

ACTIVIDADES DIRIGIDAS A LA ORIENTACIÓN DE LA FAMILIA PARA POTENCIAR EL VALOR RESPONSABILIDAD EN NIÑOS CON RETRASO MENTAL LEVE

ACTIVITIES DIRECTED TO THE ORIENTATION OF THE FAMILY FOR BETTERING UP THE VALUE OF RESPONSIBILITY IN CHILDREN WITH LIGHT MENTAL DELAY

Mileydys María Góngora Riquenes¹

Blanca Nieves Rivas Almaguer² (blanca@ltu.rimed.cu)

RESUMEN

En esta investigación se proponen actividades dirigidas a la orientación de la familia para potenciar el valor responsabilidad en niños con retraso mental leve, las que propician la reflexión y el debate a través de las experiencias vivenciales colectivas e individuales; las mismas pueden ser utilizadas por el colectivo pedagógico en unión de otros agentes socializadores. La muestra estuvo constituida por un grupo de niños del segundo grado de la escuela especial "Luis agosto Turcios Lima", de la provincia de Las Tunas. Los resultados alcanzados evidencian la factibilidad y efectividad de las actividades y una tendencia satisfactoria hacia la formación del valor responsabilidad en niños con retraso mental leve.

PALABRAS CLAVE: Educación Especial, retraso mental leve, valor responsabilidad, orientación de la familia.

ABSTRACT

In this investigation is offered a set of directed to the orientation of the family for bettering the value of responsibility in children with light mental delay. It propitiates the reflection and the debate through collective and individual experiences. It can be applied by the pedagogic community together with other socializer agents. The sample was constituted by a group of kids of the second grade of the special school "Luis August Turcios Lima" from Las Tunas province. The reached results evidence the feasibility and effectiveness of the proposed activities and a satisfactory tendency toward the formation of the value responsibility in children with light mental delay.

KEY WORDS: Special Education, light mental delay, value responsibility,

¹ Maestra de la Escuela Especial "Luis Augusto Turcios Lima". Las Tunas, Cuba.

² Profesora de la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Pepito Tey". Las Tunas, Cuba.

orientation of the family.

Fundamentos teóricos que sustentan el proceso de orientación familiar en la formación del valor responsabilidad en niños con retraso mental leve

Los valores constituyen un complejo y multifacético fenómeno que guarda relación con todas las esferas de la vida humana. Están vinculados con la subjetividad de las personas, con las instituciones. Realmente vivimos en un mundo lleno de valores y, por supuesto, uno de los ámbitos fundamentales donde tienen su asiento es la familia, forma más antigua de organización humana, tal vez el ámbito social donde mayor fuerza tienen las tradiciones y la tendencia a su conservación.

Por ello, su papel es de extraordinaria importancia en la configuración de la conciencia en formación. Los valores adquiridos en edades tempranas quedan arraigados en la estructura de la personalidad. De ahí la necesidad de que la educación que se genere en el seno familiar sea la más adecuada.

El Estado cubano reconoce a la familia como la célula fundamental de la sociedad y le atribuye responsabilidades en la educación y formación de sus hijos, en relación con ello en la Constitución de la República de Cuba, se expresa: “Los padres tienen el deber de alimentar a sus hijos y asistirlos en la defensa de sus legítimos intereses y en la realización de sus justas aspiraciones; así como el de contribuir activamente a su educación y formación integral como ciudadanos útiles y preparados para la vida en sociedad socialista” (2002, p. 19).

La función educativa de la familia se fundamenta a partir de la relación dialéctica educación-sociedad-individuo, y en Cuba su expresión más alta la encontramos en el pensamiento pedagógico de las ideas de José Martí y Fidel Castro, así como en la Constitución de la República, capítulo IV, artículo 35, en el que el Estado cubano le atribuye responsabilidades y funciones esenciales en la educación y formación de las nuevas generaciones.

En este sentido, Fabelo expone: “La importancia del rol educativo de la familia se materializa a través de la unidad entre la educación familiar, la escolar y la social y en nuestra sociedad socialista está dirigida al desarrollo y formación de la personalidad del sujeto. Como grupo social, la familia representa los valores de la sociedad y es considerada por algunos autores como un valor” (2003, p. 109).

La familia debe ser capaz de formar en sus hijos valores que expresen lo mejor de la sociedad y que constituyan un producto del desarrollo histórico social. Dentro de ellos se destaca la responsabilidad, debido a que ser responsable implica conocer los deberes correspondientes en todo momento y, a su vez, las normas de comportamiento social.

La responsabilidad como valor en nuestra sociedad debe estar vinculada estrechamente al esfuerzo y dedicación cotidiana por avanzar en la construcción de la sociedad, en la búsqueda de progreso social. Por tanto, su formación es

tarea de la educación comunista, especialmente de la moral, en tanto la formación de una personalidad responsable no constituye un hecho innato.

Desde el Congreso Nacional de Educación y Cultura en el año 1971 y a propuesta del mismo, se otorga al Ministerio de Educación (MINED) el encargo social de desarrollar el trabajo de orientación familiar, a través de diferentes vías. De manera que, las escuelas adquieren la responsabilidad de organizar y orientar a la familia, en función de lograr coherencia, unidad y sistematicidad para formar este individuo responsable, con las cualidades morales, los valores y conocimientos necesarios, capaz de enfrentar la realidad del contexto histórico social en que se desenvuelve. Una adecuada relación familia y escuela contribuye, de manera efectiva, a la educación y formación de la personalidad, por lo que deben aunar esfuerzos, buscar apoyo unas en otras.

La orientación familiar es de particular importancia para aquellas con hijos con retraso mental leve. Mediante ella pueden lograrse estímulos que promuevan un modo de vida en correspondencia con las características inherentes y específicas de estos sujetos, y satisfacer sus necesidades de acuerdo con las normas establecidas por la sociedad. Esta orientación debe ser precisa, apoyada en una serie de conocimientos y ayudas concretas sobre qué hacer con los hijos, cómo, cuándo y para qué hacerlo, para desarrollar actitudes y convicciones, estimular intereses y consolidar motivos, de manera que se logre la integración de los padres en una concepción optimista sobre las personas con retraso mental y sus posibilidades en la sociedad.

La formación de la personalidad de los hijos con alguna discapacidad depende de las estimulaciones de los adultos significativos que los rodean, su papel formativo radica en conducir el desarrollo de las actividades cotidianas a través del ejemplo personal y de exigencias históricamente formadas. Estas actividades desarrolladas en un clima afectivo favorable en el seno familiar serán, sin duda, una garantía para alcanzar la formación de sentimientos, ideales y actitudes responsables en el niño.

Es la escuela la encargada de brindar apoyo y ayuda concreta a las familias en la educación de sus hijos, por poseer esta la fuerza especializada para orientarla. En el caso de la Educación Especial, el trabajo de orientación de la familia cobra mayor relevancia por la necesidad de contribuir de forma eficiente al logro de una vida adulta e independiente, y la formación de sentimientos y actitudes acordes con nuestra sociedad.

En la consulta bibliográfica sobre la formación de valores se destacan los trabajos de Arés (1989,1990, 2002), Acebo (2009), Fabelo (1989, 1996, 1998, 2003, 2009), Báxter (1989, 1993, 2002, 2003, 2007, 2009), Chacón (1999, 2002, 2009) y Núñez (2005). En ellos ofrecen sus consideraciones al respecto, aunque se enfocan hacia los conceptos, el comportamiento social como tarea pedagógica y el importante papel de la familia en la educación de los mismos.

En investigaciones sobre familia y formación de valores se destacan: Acebo (2004, 2005), Proenza (2008), quienes han aportado definiciones operacionales, vías y métodos, para educar en valores así como orientaciones dirigidas a preparar a la familia en su función educativa.

No obstante a ello, la experiencia de trabajo de esta autora y la práctica educativa aun evidencian que:

1. Las familias no aceptan, en su totalidad, el diagnóstico de sus hijos y poseen escasos conocimientos al respecto.
2. La utilización de métodos inadecuados de educación, debido a que sobreprotegen o rechazan a los hijos y no ven en su asistencia a la escuela gran importancia, lo que provoca en ellos desinterés escolar, en ocasiones descuido del aspecto personal, impuntualidades, inasistencias a las actividades docentes y extradocentes; lo cual afecta el proceso docente educativo.
3. La insuficiente concientización sobre la necesidad de continuar en el hogar las tareas escolares y la pobre comunicación entre los padres.

Constatación inicial de la orientación de la familia para potenciar el valor responsabilidad en niños con retraso mental leve

Para el diseño de las actividades, se seleccionó un grupo de familias para estudiarlas. Como parte de ello, se constató el estado inicial del comportamiento de los padres en el medio social. Se advirtió que solo 2 familias cumplen con los modos de actuación acordes a nuestros valores, para un 16,6%; 4 familias los cumplen parcialmente, lo que representa un 33,3% y 6 no los cumplen, para un 50,0%. Estos últimos no pueden dar el mejor ejemplo a sus hijos.

Por otra parte, la comunicación y las relaciones familiares están afectadas: el ambiente afectivo de 3 familias es considerado bueno, las relaciones entre los miembros son respetuosas y comparten las tareas del hogar (25,0%), 2 mantienen un ambiente afectivo y relaciones normales (16,6%) y 7 mantienen un ambiente tenso, frío o agresivo, sus relaciones generalmente son rígidas o no existen, donde todas las tareas recaen sobre la madre (58,3%). El 100% de las familias están insertadas en las organizaciones de masas de su comunidad, pero solo 6 de ellas participan en algunas actividades convocadas por estas, lo que representa el 50%.

En la evaluación de la orientación de la familia para educar y formar el valor responsabilidad en sus hijos, se constató que 5 familias asisten a las reuniones y escuelas de padres (41,6%), 3 asisten a algunas (25,0%) y 4 no asisten (33,3%). De ellas, 5 (41,6%) conocen algunos elementos sobre lo establecido en el reglamento escolar y 7 (58,3%) no lo conocen. Una familia (8,3%) asiste a todas las actividades docentes y extradocentes planificadas por la escuela, 6 (50,0%) participan en algunas y 5 no asisten (41,6%). Solo el 33,3% de las familias

conocen las capacidades y potencialidades de sus hijos.

El 41,6% de las familias conversa con los hijos sobre su conducta, el estudio y el cumplimiento de las tareas escolares, en ocasiones conversan de las necesidades del menor. Un 58,3% sólo conversa sobre su conducta y en ocasiones del estudio. En cuanto a las actividades que el menor realiza en el hogar, el 75% se dedica a ver la televisión y al juego, mientras que el 25% además realizan las tareas escolares asignadas para la casa, en ningún caso se refiere darles tareas hogareñas al menor.

El 66,6% de las familias declara que no se sienten preparados para educar a sus hijos y el 33,3% considera que aún le falta preparación.

Lo anterior arrojó las regularidades siguientes:

1. El predominio de las familias incompletas, de bajo nivel escolar y padres desvinculados.
2. La familia posee escaso dominio de las características y potencialidades de sus hijos con retraso mental leve.
3. Las bajas expectativas en torno al futuro de sus hijos con retraso mental leve.
4. Las pocas exigencias en el hogar.
5. La insuficiente vinculación hogar escuela.
6. La insuficiente preparación de las familias para potenciar el valor responsabilidad en sus hijos con retraso mental leve.

Actividades dirigidas a la orientación de la familia para potenciar el valor responsabilidad en niños con retraso mental leve

La familia se convierte en un pilar fundamental como espacio vital. Sus tradiciones, costumbres, normas y principios éticos es lo primero que experimenta y vivencia el sujeto que se educa en las actividades diarias, aplicándolas a la realidad.

La orientación de la familia es el proceso de ayuda que promueve el desarrollo de mecanismos personológicos, a través de la reflexión, sensibilización, la asunción responsable de los roles, realizadas por niveles con el empleo de diversos procedimientos, técnicas y métodos de orientación.

Entre las actividades que se deben utilizar para la preparación de la familia se encuentran las escuelas de padres, talleres, actividades prácticas, visitas al hogar e instituciones sociales como museos.

En este artículo se proponen y realizan actividades que se aplican en el proceso de preparación familiar, a través del contacto directo con las familias, las que deben propiciar la perseverancia, la voluntad, así como la capacitación y comprensión sobre cómo potenciar la responsabilidad en sus hijos. Dichas actividades tienen como objetivo general contribuir a la preparación de las familias y lograr coherencia, sistematicidad y unidad de las influencias educativas escuela-familia, a través de la orientación familiar para contribuir a la formación del valor responsabilidad de los alumnos con retraso mental leve.

La aplicación de las actividades se realizó después de dos etapas previas:

- a) Etapa de diagnóstico: valoración del estudio bibliográfico realizado y de las insuficiencias detectadas en la práctica a través de los instrumentos aplicados.
- b) Etapa de proyección: a partir del objetivo general de la propuesta de actividades se derivaron los objetivos de cada una de estas. Estos objetivos específicos son:
 1. Contribuir a la orientación de la familia con un sistema de conocimientos sobre temáticas de interés para propiciar la formación del valor responsabilidad.
 2. Estimular el interés y motivación de la familia por su preparación para contribuir a la formación del valor responsabilidad.

Para la determinación de los contenidos se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos:

- Correspondencia con las necesidades cognitivas objetivas de las familias.
- Elevar la orientación de la familia para formar el valor responsabilidad.
- Contribuir a elevar en la familia el cumplimiento de sus diferentes roles.
- Contribuir a mejorar las relaciones afectivas de la familia con sus hijos.

A continuación se expondrán algunas de las actividades desarrolladas:

Actividad 1: **La responsabilidad**

Tema: ¿Eres responsable?

Objetivo: valorar la definición de responsabilidad y su importancia, realizando un debate familia-docente.

Metodología: revisión del estudio independiente sobre la búsqueda del concepto de responsabilidad y su importancia. Luego el profesor, por medio de diapositivas

presentará la definición para valorar las cualidades que están presente y qué personalidades son ejemplos de responsabilidad. Para concluir se valorará la importancia que le concede cada familiar a este valor.

Desarrollo: ¿Cuáles familiares realizaron la búsqueda de la definición de responsabilidad?

- Los familiares harán mención de la definición seleccionada.
- El profesor hará la presentación de una diapositiva con una definición traída por él y se analizarán en colectivo las cualidades que están presentes en la definición:

Esforzado: ser valiente, con ánimo.

Buen comportamiento: buena conducta, modo de comportarse.

Persistencia: cualidad de lo persistente, que dura.

Disciplina: leyes o reglamentos: la disciplina escolar.

Obediencia: acción de obedecer. Someterse a la voluntad.

Pulcritud: esmero y limpieza. Cumplir: hacer lo que se debe.

- Luego se invitará a los participantes a responder de forma reflexiva:

¿Qué entienden por responsabilidad?

¿Cómo deben actuar para ser responsables?

¿Es importante ser responsable?

¿Qué opinas sobre formar este valor en tu hijo?

Evaluación: autoevaluación de la familia y evaluación por parte del docente, que tendrá en cuenta la preparación revelada durante el debate.

Actividad independiente: buscar la definición de otros valores y su importancia.

Actividad 2: La formación de valores en la educación de tus hijos: importancia del valor responsabilidad

Tema: Importancia de la responsabilidad en la formación de valores de los hijos.

Objetivo: preparar a la familia en la importancia de potenciar el valor responsabilidad en sus hijos, base para la formación de otros valores.

Metodología: se iniciará la actividad con la orientación del tema y una breve explicación de cómo será realizada. Luego se entregarán las tarjetas con situaciones relacionadas con la formación de valores y en especial la responsabilidad.

Desarrollo: comenzar con la siguiente reflexión ¿Qué entiendes por valores? ¿Y por responsabilidad?

- Leer tarjetas con situaciones problemáticas y luego valorar a través de preguntas:

¿Qué provocaría este modo de actuar? ¿Qué consejo le darías?

¿Qué estarías dispuesto a realizar para influir positivamente en la formación de este valor?

Evaluación: se realizará en dependencia de la profundidad de las respuestas dadas donde se evidencie la preparación de la familia en el tema.

Actividad independiente: evaluar el comportamiento de su hijo(a). Tenga en consideración las normas, hábitos, valores y conductas aceptadas por la sociedad.

Actividad 3: **Las normas, hábitos, valores y conductas aceptadas por la sociedad**

Tema: Cómo se comporta tu hijo en el seno familiar.

Objetivo: argumentar la importancia que representa para la convivencia de la familia la utilización de las normas de conductas y respeto a través del análisis de normas y hábitos aceptados por la sociedad y la consideración hacia los demás.

Metodología: realizar un debate sobre algunas normas de convivencias a partir de la reflexión de algunas normas de conducta y cómo se manifiestan en el hogar.

Desarrollo: comenzar el debate con la lectura del siguiente fragmento: “El hogar debe ser un espacio cotidiano donde se propicia: la conversación, el análisis y la reflexión de lo que acontece diario en lo público y privado, tratando de establecer un diálogo abierto, una comunicación adecuada, confianza y seguridad, respeto a la dignidad de cada uno de sus miembros, independientemente de la edad de cada uno de sus miembros” (Báxter, 2007, p. 108).

Para ello debe:

1. Moderarse el tono de voz, escuchar, responder.
2. No gesticular o hacer movimientos exagerados (palmotear en el rostro del interlocutor, dar puñetazos o apuntar con el dedo a la persona de quien se habla).

3. No interrumpir las conversaciones de los demás, cambiar de tema o abandonar la conversación sin solicitar y obtener permiso, respetar y atender al menor cuando nos habla.
 4. Saludar al inicio y al finalizar la conversación.
 5. Ceder la palabra, cuando dos personas toman la palabra simultáneamente, sin dar muestra de contrariedad.
 6. No interrumpir a la persona que habla, esperar su turno para mostrar desacuerdo.
 7. Cuando sea necesario interrumpir, se hará con delicadeza y con una disculpa en todos los casos.
 8. Evitar las palabras o frases soeces (no utilizar palabras obscenas).
 9. Evitar manifestaciones individualistas, vanidosas, de superioridad, de egoísmo y humillantes hacia otros miembros de la familia.
 10. Mostrar sencillez, modestia y solidaridad con los demás.
 11. Defender las ideas propias sin apasionamiento. Discutir con serenidad.
 12. Dominar los arrebatos de ira. Educar el carácter. No dejarse llevar por los primeros impulsos.
 13. No criticar a las personas ausentes, guardar consideración a las presentes.
 14. Evitar temas desagradables y discusiones en las comidas.
- Luego continuar el debate en torno a: ¿Cómo es la relación afectiva en tu hogar? ¿Consideras correcta la comunicación entre los miembros de tu familia? ¿Cómo puedes mejorarla?

Evaluación: autoevaluación de la familia. Cada una de las normas será sometida a debate y se expondrán por parte de los padres sus propias experiencias.

Actividad independiente: investigar que héroes de la Revolución fueron o son padres.

Actividad 4: **El Che, padre incomparable**

Tema: Análisis de la carta del Che a sus hijos.

Objetivo: debatir la importancia de ser buen padre, mediante lo que expresa el Che en la carta a sus hijos y los valores que él le inculca como más importantes.

Metodología: dar lectura a la carta escrita por el Che a sus hijos. Luego debatir la importancia que tiene ser buenos padres, así como la formación de valores en sus hijos.

Desarrollo: revisión de la actividad independiente. A continuación se realizará la pregunta ¿saben ustedes cómo se nombran los hijos de nuestro Guerrillero Heroico Ernesto Guevara de la Serna?

- Se presentarán las diapositivas con fotos del Guerrillero Heroico y ofrecerán datos importantes sobre las mismas.
- Luego se mostrará en otra diapositiva, la carta del Che a sus hijos y realizará su lectura. Se comenzará el debate por medio de preguntas dirigidas a los familiares.

¿Qué motivo lo llevaría a escribir esa carta?

¿Cuál es la cualidad más importante que debe tener un revolucionario?

¿Con qué frase el Che demuestra el amor por sus hijos?

¿Qué expresa el Che acerca del estudio?

¿Qué es lo más importante para él?

Evaluación: se realizará en dependencia de la profundidad de las respuestas dadas, donde se evidencie la preparación de la familia en el tema.

Actividad independiente: investigar a qué países fue el Che a cumplir misión internacionalista.

Actividad 5 **Consejos para tus hijos o ejemplo personal**

Tema: Ejemplaridad y exigencia.

Objetivo: reflexionar sobre la ejemplaridad de la familia y su influencia en la educación de sus hijos a través del análisis de fragmentos de la revista Zunzún No. 240.

Metodología: a través de la lectura de frases y fragmentos de consejos del Che a sus hijos que aparecen en la revista Zunzún (no. 240, p. 12), se realizarán las reflexiones.

Desarrollo: se dará lectura al cartel con las siguientes palabras: *No se piense que se educa al niño cuando se conversa con él, se le enseña o se le ordena. El padre educa en todo momento, incluso cuando está ausente.*

- Se presentará la revista Zunzún para leer los consejos que el Che envía a sus hijos desde el Congo, y se reflexionará sobre cada uno, mediante las

preguntas:

¿Cómo actúas con el niño cuando no quiere asistir a la escuela?

¿Das responsabilidades al niño en el hogar? ¿Por qué?

¿Qué opinas de la actitud del Che como padre? ¿Qué enseñanza te brinda?

- Luego se reflexiona a partir de la frase “Los actos valen más que las palabras”.
- Se terminará con la siguiente reflexión: nuestro reto no estriba en cómo tratar mejor a nuestros hijos, sino en cómo darles un mejor ejemplo. ¿Qué actividades propondrías para realizar en la escuela conjuntamente con tu hijo?

Evaluación: estará en dependencia de las valoraciones realizadas.

Actividad independiente: realizar las tareas de esta semana con los hijos en la casa y conversar con ellos sobre su comportamiento en la escuela.

Resultados de las actividades realizadas en torno a la orientación de la familia para potenciar el valor responsabilidad en niños con retraso mental leve

El desarrollo de las actividades propició el incremento del dominio del sistema de conocimientos sobre la formación del valor responsabilidad. Se desarrollaron en un clima psicopedagógico favorable de cordialidad y flexibilidad, al producirse correctas relaciones interpersonales en el intercambio de juicios, ideas y experiencias, a través de las cuales se constató la aceptación de la familia para participar en las actividades. Después del intercambio con estas, se apreció la seguridad, el interés, la espontaneidad, con un alto nivel de motivación por la participación en los intercambios, así como las reflexiones sobre experiencias vividas. Se observó el cambio sobre la educación de sus hijos, al resolverse los problemas con rapidez, expresaron lo que sentían, sin temor alguno, con precisión y mucha seguridad.

Comenzó a observarse una mejor asistencia y puntualidad a partir de las 3 primeras actividades en que la asistencia estuvo entre el 85 y 90%, por ausentarse reiteradamente 2 o 3 familias, las que más problemas presentan en la educación de sus hijos, el resto mantuvo el 100% de asistencia y puntualidad, fueron citados personalmente con anterioridad. La participación en las actividades docentes y extradocentes fue de un 100%.

Se obtuvieron resultados relevantes en cuanto a los modos de actuación acordes a nuestros valores, el 100% de las familias conoció el reglamento escolar. En la comunicación y relaciones familiares se observó un cambio favorable, mejoró el

ambiente emocional afectivo y las relaciones interpersonales basadas en el respeto y la ayuda mutua.

Después de desarrolladas las actividades de orientación se tuvo en cuenta la autoevaluación que cada familia se otorgó a sí misma, sus criterios y reflexiones sobre el nivel de preparación que poseían antes y después del proceso de preparación, lo cual permitió identificar los aspectos positivos y negativos en cada uno de los temas incluidos y evaluar los resultados de los indicadores planteados.

Regularidades observadas en las familias después de desarrolladas las actividades:

1. Prevalece la comunicación afectiva en las relaciones entre los diferentes miembros de la familia, se habla en tono de voz adecuado y se respetan los criterios de todos sus miembros.
2. Se ejemplifican y elogian los patrones de conducta positivos.
3. Mejoran las relaciones familia-escuela.
4. Se produce una comunicación adecuada entre familias, niños y docentes.
5. Asistieron y participaron en las actividades la mayoría de las familias, con la presencia de algunos padres.

Al comparar lo observado inicialmente con los resultados finales se constataron cambios en las familias en cuanto a su preparación para cumplir el rol educativo: el predominio de las relaciones que se establecen entre los miembros de la familia son afectivas, se elevó la exigencia por el cumplimiento de las tareas escolares y el cumplimiento de tareas en el hogar, notables avances entre las relaciones establecidas con la escuela por parte de los padres, al involucrarse estos en las tareas docentes y extradocentes, lo que repercutió de forma positiva en la formación del valor responsabilidad en sus hijos.

Los resultados anteriores provocaron cambios positivos en la forma de actuar de los hijos hacia el reconocimiento de valores, actitudes y cualidades positivas que deben caracterizarlos, respondiendo de forma responsable por la limpieza y cuidado del aula, de los medios básicos y base material de estudio, mejoraron las relaciones entre los miembros del grupo, el respeto y la consideración, la disciplina, el protagonismo estudiantil y la participación activa en las actividades escolares y extraescolares. El grupo ha alcanzado resultados superiores, logró ubicarse en el primer lugar de la emulación pioneril, se elevaron los resultados alcanzados en la calidad de la promoción a un 91,4% y se han obtenido reconocimientos por la participación en concursos en diferentes niveles.

Las actividades desarrolladas propiciaron la reflexión de las familias, así como una comprensión, coherencia y unidad entre el trabajo de la escuela y la familia, logrando un sistema de influencias educativas en la formación del valor

responsabilidad de los niños con retraso mental leve.

REFERENCIAS

Acebo Rivera, M. (2009). Reflexiones acerca de la formación de valores. *Opuntia Brava*, 1(2). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>

Arés Muzio, P. (1989). La familia y la formación de valores. En *Familia, ética y valores en la sociedad cubana actual* (pp. 153-160). La Habana: Pueblo y Educación.

Báxter Pérez, E. (2009). Métodos y procedimientos más utilizados para educar en valores. En *Educación en valores: tarea y reto de la sociedad* (pp. 29 -33). La Habana: Pueblo y Educación.

Chacón Arteaga, N. (2009). Requerimientos metodológicos, procedimientos y vías para la formación de valores morales en los niños (videoconferencia).

Constitución de la República de Cuba (2002). La Habana: Política.

Fabelo Corso, J. R. (2009). Los valores y la familia. En *Los valores y sus desafíos actuales* (pp.161-181). La Habana: José Martí.

Núñez Aragón, E. (2005). Familia y Escuela 1. Algunos puntos de partida. En *Cartas al Maestro* (pp. 5-20). La Habana: Pueblo y Educación.

Proenza Aguilera, M. (2008). Modelo pedagógico de un estilo de Educación Familiar (tesis de maestría inédita). Instituto Superior Pedagógico "Pepito Tey", Las Tunas.